

Un aeródromo en Torreblanca en la Guerra Civil Española 1936-1939

Juan Emilio Prades Bel i Manuel Leonart Fabregat

Este artículo está basado en el recuerdo de un hecho real acaecido en el primer tercio de la guerra civil española 1936-39.

Fue en el otoño del año 1937 cuando un avión militar de la República Española bimotor quedaba averiado en vuelo teniendo que hacer un aterrizaje forzoso en el término de Torreblanca a la Comarca de la Plana Alta, el lugar elegido por el piloto fue el lugar llamado "Les Solaes de la Torre" que es la propiedad más grande de Torreblanca, en esa época el campo estaba todo labrado, gestionada por un sistema de cooperativismo municipal colectivo, era una finca que se destinaba habitualmente al cultivo de cereales y estaba en barbecho, el aterrizaje fue a un extremo de esta gran finca rectangular, abajo de la vía del tren, a la parte del mar muy cerca de "La Marxalera", el avión estaba parado junto al camino de Sant Josep, a la parte de debajo de este junto al linde sur de la propiedad con la caseta de Vinuesa.

El aterrizaje de este aparato causó un gran revuelo y consternación entre la población local, temerosa del avance de los frentes de guerra, y asustados porque la caída de este avión militar era una primera señal premonitoria de conflicto bélico.

No les faltaba razón porque el futuro que les esperaba era verdaderamente escalofriante, en las guerras creo que no hay ganadores, lo que sí que creo, es que todos los seres pertenecientes al género humano del "Homo Sapiens Sapiens" salen perdiendo siempre.

El aterrizaje no fue nada accidentado, el avión no sufrió averías, fue casi un milagro, no sabemos exactamente que tipo de averías tenía pero no sería grave se pudo reparar en el lugar del aterrizaje.

Se presentaron muchos mandos militares republicanos y autoridades locales haciendo planes de cómo reflotar la aeronave.

El lugar elegido para el aterrizaje de emergencia fue de lo más idóneo, posiblemente fue una estrategia de los pilotos que andaron con vista y tuvieron el tiempo suficiente de poder elegir un lugar idóneo, para velar por su integridad física y minimizar los daños colaterales y del avión, lo cierto es que el avión estaba en un gran campo llano con más de 800 metros de largo, estos pilotos después de esta hazaña bien se merecían un aumento de graduación, condecoración o un reconocimiento por su pericia en vuelo, destreza, sangre fría y saber reaccionar en momentos adversos y de peligro.

El lugar del aterrizaje era "les Solaes de la Torre" de la finca propiedad del Marqués de Villores: coordenadas BE613543 del Mapa del Servicio Geográfico del Ejército 594, Alcalà de Xivert, escala 1-50.000

El único modo posible de reflotar el avión una vez reparado era construyendo una pista de despegue y en este lugar era muy viable.

Fuerzas militares del cuerpo de ingenieros y con la ayuda reclutada de peones locales y caballerías con sus propietarios, se pusieron manos a la obra para construir lo que sería el primer aeródromo en el término de Torreblanca.

Los trabajos de preparación de la pista duraron + 8 días, todo se realizó a mano, como se hacían las cosas en esa época sin ninguna ayuda mecánica, la propiedad de "Les Solaes de la Torre del Marques de Villores" es rectangular, la pista se diseñó de forma transversal noreste-sureste con el fin de ganar más metros de pista, hasta confluír y finalizar en el cruce de caminos: Carrerasa dels Mollons, camino del Mas Doseta, camino de la Piqueta, camino de les Marxals, una vez aplanado el terreno se procedió a nivelarlo con las caballerías, posteriormente fueron aplanando, regando y apisonando la pista con rulos durante varios días incansablemente por dos "agues".

No hay que decir que para el pueblo era todo un acontecimiento hasta ahora desconocido, muchas personas nunca habían visto un avión e incluso dudaban que aquel gran aparato pudiese rempunder el vuelo algún día.

Pero ese día llegó y fue toda una expectación para la población local, la mayoría de la gente del pueblo acudieron al lugar de despegue, el caso es que el avión después de todas las revisiones precedentes al vuelo emprendió la carrera por la pista en dirección noreste, la velocidad era máxima y antes de terminarse la pista el bimotor estaba volando, ante el júbilo de los presentes que muchos veían imposible esta hazaña de recuperación de la aeronave.

El avión una vez asegurado y comprobado su vuelo, regreso a la zona de pista en vuelo bajo, saludando los pilotos en agradecimiento por la ayuda recibida de la población local "els Torreblanquins" y a todos los presentes en una acción de despedida, dieron un total de dos vueltas circulares a la pista de despegue, después el avión se dirigió al casco urbano del pueblo de Torreblanca, repitiendo las dos vueltas circulares a la localidad, en muestra de agradecimiento y despedida de todo el pueblo, a continuación emprendieron viaje de regreso a su base con dirección Sur.

Esta fue la corta historia del aeródromo militar de Torreblanca, tan solo vio aterrizar y despegar a este único avión bimotor con tres tripulantes, parece ser que se trataba de un SB2 "Katiuska" de las Fuerzas Aéreas de la República Española.

Para la gente autóctona durante bastante tiempo fue "el camp d'aviació", por el presentimiento, temor o fábula local que ante un éxito comprobado, el ejército construiría un aeródromo militar.

Días después del despegue se dio permiso al comité rector de la cooperativa para volver a labrar la finca.

Todo lo explicado fue vivido y experimentado en primera persona por uno de nosotros, por Manuel Leonart Fabregat.